El racionamiento digital fue importado desde TaiwÃ¡n

DescripciÃ³n

armando.info

Las mÃ¡quinas captahuellas aparecieron un buen dÃa en los supermercados de Caracas de la mano de una empresa llamada HiSoft, pero sus directivos respondÃan a los nombres de un viejo conocido: Smartmatic, la misma firma que se estrenÃ³ en las llamadas megaelecciones y cuya marca es sinÃ³nimo precisamente de captahuellas en Venezuela, desde que fueron los encargados de presentarlas e instalarlas como parte del sistema electoral.

Hasta de TaiwÃ¡n importaron mÃ¡quinas captahuellas para regular el consumo de los venezolanos. â??Una bendiciÃ³n contra el fraudeâ?•, dijo NicolÃ¡s Maduro el 22 de agosto de 2014 la primera vez que hablÃ³ de un sistema biomÃ©trico para adquirir los productos regulados que tanto escasean en Venezuela. El mandatario auguraba que serÃa un sistema perfecto. â??No busca racionar las compras, sino liberar la actividad comercial de los contrabandistasâ?•.

El superintendente de Precios Justos, AndrÃ©s Eloy MÃ©ndez, aÃ±adiÃ³ en esos mismos dÃas que las compras se harÃan de modo rÃ¡pido y detendrÃan el contrabando de comida. MÃ¡s de un aÃ±o despuÃ©s, la realidad en los mercados de Venezuela es bien distinta.

El gobierno venezolano primero comprÃ³ 40 mil mÃ¡quinas, segÃºn declarÃ³ MÃ©ndez en agosto del aÃ±o pasado. Cada una de ellas a un costo de 15 mil bolÃvares; se trataba entonces de unos 600 millones de bolÃvares destinados al control del consumo.

Luego vinieron otras 20 mil mÃ¡quinas. Tal vez en ese lote estaban los digitalizadores de imagen que la misma empresa â??Hisoft Panama Sucursal Venezuela S.A.â?• recibiÃ³ desde TaiwÃ¡n el 1 de junio de este aÃ±o en el puerto de La Guaira. A bordo de un buque llamado Kingston llegaban mÃ¡s captahuellas a la RepÃºblica Bolivariana de Venezuela, de acuerdo con la informaciÃ³n almacenada en Import Genius, una de las bases de datos de trÃ¡fico portuario mÃ¡s grandes del mundo.

Al frente de HiSoft PanamÃ¡ figura el mismo Chandler Molina, que representÃ³ a Smartmatic â??tanto en Venezuela como en otra de sus subsidiarias del Reino Unidoâ?? y que este aÃ±o abriÃ³ una oficina de la misma empresa en Argentina, de acuerdo con un edicto pÃºblico del 18 de febrero de 2015 de ese paÃs.

La pÃ¡gina web de HiSoft parece hecha *ad hoc*. Se hizo en 2015 y todo el material que presenta, la informaciÃ³n y los casos de estudio se refieren a Venezuela. Hay un apartado, â??Casos de estudioâ?•, donde recogen lo que parecen los hitos de la marca: aparece la digitalizaciÃ³n del Archivo HistÃ³rico del Registro Civil venezolano, la automatizaciÃ³n del sistema de Registro Civil venezolano y una menciÃ³n especial a una â??GestiÃ³n BiomÃ©trica de Identidadâ?•, con un Ãºnico caso, otra vez de Venezuela. A pesar de ese hincapiÃ© en el paÃs, en la web no aparece mÃ¡s que un domicilio en PanamÃ¡.

A diferencia de Smartmatic, HiSoft estÃ¡ registrada en el istmo. Tiene igual una oficina en Venezuela, pero no estÃ¡ debidamente inscrita en el Registro Nacional de Contratistas (RNC). Ni siquiera han actualizado sus datos en ese organismo desde el 24 de octubre del aÃ±o pasado; tampoco responden cuando alguien los llama a precisar su papel en el proceso de instalaciÃ³n de los dispositivos.

Aunque atienden llamados telefÃ³nicos en su sucursal de Caracas, no dan declaraciones. Cuando alguien les pregunta por un encargado, un responsable de comunicaciones o cualquiera que pueda servir como vocero, se suceden los â??no hay nadieâ?•, â??no tenemos de esoâ?•, â??estÃ¡n reunidos en este momentoâ?•. La llamada pasa de persona a persona hasta que alguien â??que nunca se identificaâ?? termina por trancar luego de advertir la situaciÃ³n: â??Estamos en un momento delicado y especial para hablarâ?•.

armando.info

Todos esconden la mano

HiSoft no habla, no es el momento. Es el mismo argumento que dan en la mayorÃa de los supermercados del paÃs: en Venezuela es obligatorio poner el dedo para comprar en las grandes cadenas de supermercados, pero el tema es tabÃº para los gerentes de esos mismos supermercados. Incluso en el estado Zulia â??en la frontera noroccidentalâ?? donde el gobierno venezolano estrenÃ³ las captahuellas como una respuesta al contrabando de productos hacia Colombia.

Ajenos desde Caracas, el invento de aplicar un sistema de captahuellas â??que en la jerga del Gobierno se llamÃ³ Sistema BiomÃ©trico para la Seguridad Alimentariaâ?? aterrizÃ³ en junio de 2014 en forma de programa piloto en ocho supermercados del Zulia.

El registro de los datos y la huella dactilar era voluntario, pretendÃa controlar 23 productos â??esenciales que presentan mayor irregularidad en su distribuciÃ³n nacionalâ?•, segÃºn declarÃ³ el superintendente de Precios Justos el 27 de agosto de 2014. El sistema habÃa sido adquirido y pagado por cada establecimiento: primero serÃa para las cadenas del Estado â??Bicentenario, Mercal y Pdvalâ?? y para 14 grandes supermercados del Zulia.

William ChacÃn, de supermercados ENNE, explica desde Maracaibo, la capital zuliana, que la idea â??naciÃ³ en conjunto entre la GobernaciÃ³n del Estado Zulia y los comerciantes ante el problema de las colas y el contrabando, pero quien cuadrÃ³ y coordinÃ³ todo es el ente estadalâ?•. Agrega que el costo de las primeras mÃ¡quinas fue asumido por cada supermercado, pero advierte que el nÃºmero de artÃculos bajo control luego aumentÃ³ a 30. Desde entonces en la RepÃºblica Bolivariana de Venezuela no solo hay que poner la huella dactilar en una mÃ¡quina para votar, tambiÃ©n para comprar productos como arroz, harina de maÃz, jabÃ³n de tocador, pollo y carne. Incluso desodorantes...

Uno de los primeros en estrenar las captahuellas en el Zulia fue la cadena de supermercados De CÃ¡ndido. Su propietario y presidente de la AsociaciÃ³n de Supermercados del Zulia y Afines (Asuza), AndrÃ©s Eloy De CÃ¡ndido, evita hablar sobre el tema: cuando atiende el telÃ©fono, dice que mejor la entrevista sea en Maracaibo, en persona, con grabadora, pero cuando se tratÃ³ de cuadrar dicha entrevista, simplemente no contestÃ³.

El aÃ±o pasado, de cualquier modo, invitÃ³ al pÃºblico a aceptar el sistema de manera voluntaria. â??Al estar registrado ya sabes que semanalmente tienes un cupo a disposiciÃ³nâ?•, declarÃ³ en la ediciÃ³n del 26 de agosto de 2014 del diario *El Universal*. â??Puedes ir todos los dÃas, pero si se agota el cupo debe esperar hasta la siguiente semana para comprar el mismo producto".

Lo del captahuellas, para entonces, era una novedad. En un primer momento NicolÃ¡s Maduro dijo que el sistema serÃa para aplicar en todos los establecimientos. Las crÃticas y protestas empezaron y dÃas despuÃ©s, el 28 de agosto de 2014, rectificÃ³: â??serÃ¡ voluntario e instalado de manera progresivaâ?•. Pero luego igual se cubriÃ³ las espaldas. â??Cuando dije que era voluntario, el compaÃ±ero AndrÃ©s Eloy MÃ©ndez le dijo a los empresarios de los supermercados privados, y todos dijeron que querÃan estarâ?•. Y asÃ fue.

Las nuevas captahuellas fueron importadas por HiSoft, cuyos directivos son parte de otro viejo conocido: Smartmatic. Foto: Alicia HernÃ¡dez.

TambiÃ©n vacilaron en el tipo de sistema. Primero serÃa un registro de captahuellas sumado a una tarjeta de abastecimiento por familia. La idea de la tarjeta se mantuvo meses despuÃ©s, pero hasta ahora solo se ha llevado a la prÃ¡ctica la mÃ¡quina, una suerte de libreta de racionamiento digital en palabras del ex gobernador del estado Zulia, Pablo PÃ©rez. Algo asÃ como un racionamiento 2.0, dijo en junio del aÃ±o pasado.

Una huella para controlarlos a todos

Las primeras captahuellas que se instalaron en Zulia funcionaban con un mecanismo mÃ¡s sencillo, que sÃ³lo daba espacio para estampar el dedo. Estaban conectadas a una computadora que registra los datos, pero no iban unidas a la caja registradora. Aunque se anunciÃ³ que las mÃ¡quinas estarÃan instaladas en todo el paÃs en diciembre de 2014, todavÃa este aÃ±o los caraqueÃ±os ignoraban lo que es mostrar su cÃ©dula y presionar los pulgares de cada mano para comprar hasta un chocolate.

armando.info

AdemÃ¡s de los estatales Bicentenario, Pdval y Mercal, las nuevas mÃ¡quinas empezaron a verse en las redes de Farmatodo y Makro. MÃ¡s grandes, con un mecanismo para detectar la huella, una pantalla y teclado, el experimento del Zulia se expandiÃ³ hasta las grandes cadenas de Caracas. Ya era agosto de 2015.

â??Cuando empezÃ³ la regulaciÃ³n, se armÃ³ una mesa tÃ©cnica que es liderada por â??Seguridad Alimentariaâ??, con el ministro Carlos Osorio a la cabeza, personal tÃ©cnico de Cantv y del Ministerio de AlimentaciÃ³nâ?•, cuentan desde una de las gerencias de las cadenas involucradas describiendo la negociaciÃ³n tras bastidores. Todas las empresas privadas aceptaron el sistema. No querÃan problemas, explican, pero hay algo que no esperaban.

A pesar de que MÃ©ndez volviÃ³ a decir en marzo de este aÃ±o que â??quienes compren un producto cuyo precio no estÃ© controlado, no deberÃ¡n colocar su huella dactilar en el captahuellas al momento de pagarâ?•, la realidad, meses despuÃ©s fue otra. El sistema se fue develando poco a poco en las mesas tÃ©cnicas. â??No sabÃamos que era un sistema que interconectaba a todos los mercados pÃºblicos y privadosâ?•, dicen en la misma cadena de establecimientos.

Tampoco se esperaban el cambio de rumbo con las mÃ¡quinas. â??En principio iba a ser sÃ³lo para los productos regulados, pero cuando llegaron las nuevas mÃ¡quinas nos dimos cuenta que la caja registradora se activa al poner la huella, asÃ que hay que ponerla para todo. No sabemos por quÃ© es con todos los productosâ?•.

AsÃ, ahora, aun para comprar un refresco, hay que poner el dedo. En el momento de hacer esta nota aÃºn no se habÃa implementado el nuevo sistema en Zulia. â??No tiene sentido poner la huella si vamos a comprar un refresco, ralentizarÃa todoâ?•, decÃa desde Maracaibo William ChacÃn, de la cadena ENNE.

Otro de los cambios en el camino fue la compra por terminal de cÃ©dula. En junio de este aÃ±o, el ministro de AlimentaciÃ³n, Carlos Osorio, dijo que desaparecerÃa la venta mediante este sistema â??porque estÃ¡ funcionando el captahuellaâ?•. CriticÃ³ que â??hay irresponsables que han

establecido el sistema para productos que no son reguladosâ?•. En agosto, sin embargo, anunciÃ³ a travÃ©s de su cuenta en Twitter que echaban marcha atrÃ¡s en esa decisiÃ³n: â??Cumpliendo con el mandato del Pueblo reactivamos el acceso a los productos prioritarios por terminal de cÃ©dulaâ?•. TambiÃ©n explicÃ³ en la red social que se reactivÃ³ como â??resultado de muchas reuniones y exigencias de nuestros consejos comunales, CPAP, Poder Popularâ?•.

El listado de artÃculos que sÃ³lo se pueden comprar en una cantidad determinada una vez por semana viene determinado por una lista que sale del equipo del ministro Osorio. â??En las mesas tÃ©cnicas determinan las cantidades para cada cosaâ?•, explican en una de las cadenas de establecimientos involucrados. Para validar la huella se compara con la base de datos del Gobierno y con la informaciÃ³n de venta. â??Se bloquea si ya se hizo una compra de un determinado rubroâ?•.

Un sistema imperfecto

Desde que se implantÃ³ en Zulia, 20 mil personas han sido bloqueadas en el sistema. No pueden comprar ningÃºn producto regulado sin acudir al mercado negro. La razÃ³n que dan desde el Gobierno es que hicieron compras superiores a las cuotas establecidas para una familia, por lo que las mÃ¡quinas los han excomulgado a una categorÃa de revendedores. Es decir, han engrosado las filas de los ya cÃ©lebres â??*bachaqueros*â?•, un tÃ©rmino que el gobierno venezolano ha tomado de la jerga zuliana para denunciar a los oportunistas que se valen del control de precios para hacer dinero rÃ¡pido.

armando.info

En Caracas aÃºn no se ha bloqueado de modo oficial a nadie. Pero sÃ se ha sometido a los usuarios a la discrecionalidad. La mÃ¡quina estÃ¡ conectada con el Servicio Administrativo de IdentificaciÃ³n, MigraciÃ³n y ExtranjerÃa (SAIME) por lo que, automÃ¡ticamente, quien estÃ© registrado en el ente gubernamental deberÃa aparecer al dar su nÃºmero de cÃ©dula, sea venezolano, residente o transeÃºnte en posesiÃ³n de identidad laminada. Pero en los dos Ãºltimos casos no siempre aparece el registro. La mÃ¡quina dice que el usuario no existe. En esos casos, el comprador debe registrar sus datos cada vez que adquiera un producto. â??Como no apareces, no puedo dejar que te lleves productos regulados, pero no tienes pinta de *bachaquera*, asÃ que te lo pasoâ?•, explica un cajero de Excelsior Gama tras pasar por la lectura del cÃ³digo de barras un pote de margarina. Quien hizo la compra es quien escribe: nariz parada, pelo liso, rubia. EspaÃ±ola.

Maduro dijo el 26 de agosto de 2014 que el funcionamiento serÃa â??como las captahuellas del sistema electoral para evitar el fraude. Por eso, nadie puede votar dos vecesâ?•. Pero parece que el sistema es falible para extranjeros con cÃ©dula de transeÃºnte laboral. â??Es Ã©l quien â??*bachaquea*â?? en la oficinaâ?•, explica Carla Campos, mientras seÃ±ala a un compaÃ±ero de trabajo de nacionalidad portuguesa. â??Ã?l nos trae de todo porque, como no estÃ¡ en el sistema, puede comprar lo que quiera y cuando quiera sin el lÃmite semanalâ?•.

La primera vez que los venezolanos usaron una "captahuellas" fue para ejercer su derecho al voto. Foto: VTV.

Suma y sigue. â??En todos los establecimientos tenemos ordenes discrecionales de diferentes organismos, dependiendo de la zona que toqueâ?•, explica una fuente vinculada a una gran cadena de establecimientos. â??Un fiscal decidiÃ³ que tres de nuestros locales van a pedir partida de nacimiento para poder vender paÃ±ales. Eso no pasa en todosâ?•.

Incluso se han dado casos de embarazadas, que obviamente no tienen la partida de nacimiento en la mano, por lo que se les ha negado la venta de paÃ±ales. La misma fuente aÃ±ade que incluso piden informes mÃ©dicos para la venta de paÃ±ales de incontinencia, pero matiza de nuevo que solo en algunos sitios. â??En Zulia es el Ãºnico estado donde no funciona el terminal de cÃ©dula. Hay gente que radicalmente estÃ¡ bloqueada. A quienes van a desbloquear tenÃan como justificaciÃ³n que son dueÃ±os de restaurantes y los volverÃ¡n a activar. Pero hay muchas diferencias a nivel nacional. Hay que cumplir con las mesas tÃ©cnicas, con la Sundee y con los diferentes fiscales y lo que se les antoje pedirâ?•.

Escasez y contrabando no resueltos

Los comercios que se afiliaron a este sistema no asumieron el costo de las mÃ¡quinas, pero sÃ el de la logÃstica que conlleva. â??Tuvimos que cambiar en el despacho, en la gente que tienes que tener en los camiones, la gente que tienes que activar en las cajas al instante porque se tiene que vender todo al momento. No sabes cuÃ¡ndo habrÃ¡ un pico de venta y tienes que tener capacidad para activar las cajas al mismo tiempoâ?•, cuentan en una de las grandes cadenas de establecimientos de Venezuela.

TambiÃ©n ha cambiado el clima laboral. Los empleados no pueden comprar el producto que llegue si no es el dÃa del terminal de su cÃ©dula. â??Es muy doloroso, a veces llegan paÃ±ales y no los puedo comprarâ?•, dice Yomerly, cajera en un Farmatodo. â??Entre nosotros hay mal ambiente. Estamos

claros que es un delito la reventa y se nos vende a nosotros como a los clientes, pero eso no quita el enfadoâ?•.

El entonces ministro de AlimentaciÃ³n, IvÃ¡n Bello, dijo el 20 de noviembre de 2014 que â??la implementaciÃ³n en Zulia ha sido un Ã©xito, donde han bajado las colasâ?•. Casi un aÃ±o despuÃ©s, Gilberto GudiÃ±o, presidente de la AsociaciÃ³n de Comerciantes del Zulia, critica que â??se ha tratado de vender la idea de que a travÃ©s del racionamiento se puede impedir el *â??bachaqueoâ??*, pero es consecuencia de la falta de producciÃ³n. Sigue habiendo largas colas y distorsiÃ³n del mercadoâ?•.

Apunta que, segÃºn declaraciones del Gobierno, se han inscrito en el sistema 1 millÃ³n 200 mil habitantes del Zulia, que tiene una poblaciÃ³n de 4 millones 150 mil. â??SÃ³lo estÃ¡ 28,9% y se han bloqueado a 20 milâ?•. Denuncia que se hizo un redireccionamiento de alimentos desde 2013 a las grandes superficies, â??para llenar supermercados y que se viera que habÃa suficiente producto, pero las bodegas y mercados populares, que son mÃ¡s de 70% de los establecimientos que hacen vida en el Zulia y en el paÃs, no tienen nada. Si les quitas la posibilidad de recibir productos, afectas a una parte importante, porque la bodega es el establecimiento mÃ¡s cercano a la poblaciÃ³nâ?•.

â??El â??*bachaquerismo*â?? picÃ³ y se extendiÃ³â?•, concluyen en una gerencia de las grandes cadenas de establecimientos. â??En Los Palos Grandes (al este de Caracas) ves que la gente que estÃ¡ haciendo compras no es de la zona. Pero el problema lo tienes en todos los estratos en todo el paÃsâ?•. Reconocen, a pesar de todo, que se estÃ¡ logrando una distribuciÃ³n mayor, aunque con muchas deficiencias: â??Llega a mÃ¡s gente, pero hace falta producto; se estÃ¡ haciendo una redistribuciÃ³n de la pobrezaâ?•.

armando.info

Fecha de creaciÃ³n
2015/10/31